

Persiste la incertidumbre ante la aplicación de la OCM del vino en Castilla-La Mancha

El incremento de la producción en esta campaña rondará el 7%, hasta los 22,5 millones de litros



Esaú Martínez Burgos. Ingeniero Agrónomo.

En primer lugar, con la nueva OCM (Reglamento CE 479/2008) se ha optado por subvencionar el arranque de viñedo europeo, hasta 175.000 ha en tres años, priorizando a agricultores mayores de 55 años y a los que deseen abandonar totalmente el cultivo. Esta medida, que para España representa hasta 45.000 ha y para Castilla-La Mancha 33.000 ha en el primer año, es polémica en cuanto a que induce a la destrucción de tejido agrario e industrial y a que con ella se reconoce implícitamente que se está perdiendo la batalla por los mercados. Los vinos de países extracomunitarios, con muchas menos ventajas de las que ofrece el paraguas de la UE, pero también sin sus políticas intervencionistas, han sabido hacerse un hueco en los mercados mundiales (no sólo en el de vinos de calidad) e ir agrandándolo año tras año. Las causas son múltiples y fuera del análisis de este artículo, pero tienen mucho que ver con el mayor dinamismo agrario, industrial y comercial de unos y en el exceso de regulaciones e ingerencias políticas que padecen los otros.

Estos polémicos arranques van a subvencionarse en función del rendimiento medio de cada explotación, con lo que cobrarán más aquellos que más contribuyeron a la creación de excedentes. Además, las superficies arrancadas serán válidas para activar los derechos de pago único a partir de la siguiente campaña.

Abandono o reestructuración

De momento, de los 117.000 viticultores registrados en Castilla-La Mancha, se han acogido a la medida de arranque unos 17.000, por el doble de la superficie admitida y eso que el plazo se abrió durante el breve plazo de un mes. El tipo medio de viticultor que ha solicitado arranque o está pensando en ello sería un agricultor tradicional de edad avanzada, que no ha realizado grandes inversiones en medios de producción y busca una salida digna de la actividad, pero también desean arrancar muchos agricultores a tiempo parcial (más de un tercio del to-

Más de la mitad del viñedo y del vino producido en España se concentra en esta Comunidad, y en particular en su zona centro -La Mancha- que, con más de 500.000 ha representa el mayor viñedo del mundo. Sin embargo, aún está lejos de ocupar el puesto que le corresponde en el comercio mundial del vino y sus masivas producciones, que sirven de base para otras de mayor valor añadido fuera de la región, siguen ofreciéndose al mejor postor y creando unos excedentes estructurales del orden de varios millones de hectolitros que distorsionan los mercados y empobrecen la imagen del sector. La reducción de los excedentes ha sido el objetivo principal de los sucesivos intentos por organizar el mercado comunitario, pero con la última reforma, la UE ha cambiado la forma de acometer este objetivo.

tal), que tenían la viña como complemento de sus rentas. Para todos ellos, la sensación de inutilidad de su esfuerzo va siendo mayor que su deseo de continuar una tradición familiar y más pronto que tarde, terminarán abandonando el cultivo, con o sin subvención.

Los viticultores que vayan a quedar a medio-largo plazo serán mayoritariamente grandes firmas bodegueras o agricultores-empresarios que hayan realizado fuertes inversiones para el establecimiento de modernos viñedos de regadío y en espaldera, de variedades demandadas por el mercado. Todos ellos han recibido un fuerte apoyo institucional por medio de los planes de reestructuración, financiados en un 75% con fondos públicos. El éxito de estos planes ha sido rotundo, con una superficie acogida en Castilla-La Mancha de 85.000 ha. Parece ser que esta línea de ayudas va a reabrirse en 2009, ya que así está recogido en el Programa de Apoyo

Nacional elaborado por el Gobierno para aplicar la reforma, aunque el presupuesto incluido en el "sobrenacional" será inferior al de anteriores campañas. Pero ojo, estos planes de reestructuración, si siguen pecando de rigidez y no consiguen adaptarse a la demanda cambiante, pueden llegar a ser víctimas de su propio éxito. Tal es el caso de la producción de Tempranillo, que cotiza, desde hace algunas campañas, a precios inferiores a los blancos de Airén, a los que pretendía sustituir. Esta situación se está repitiendo incluso con variedades como Syrah y Cabernet Sauvignon, que están creciendo de forma exponencial hasta hacerse excedentarios.



por la retirada de los subproductos vínicos para su destilación obligatoria ni la destilación de crisis, aunque estas medidas apenas representaban un 5 ó 10% del presupuesto total de la anterior OCM, según años. La incertidumbre creada con la supresión de la ayuda a la destilación de alcohol para uso de boca es manifiesta entre las dieciséis alcoholeras autorizadas en Castilla-

▮ Incertidumbre en las alcoholeras

La segunda medida de esta nueva OCM, que lleva en funcionamiento desde finales de junio, ha sido la de eliminar las subvenciones a la destilación para alcohol de uso de boca (45% del presupuesto de la anterior OCM). No se elimina en cambio, la compensación económica al destilador

La Mancha, que producen el 80% del alcohol vínico nacional, empleado en la elaboración de brandys nacionales, el encabezado de vinos de licor y la elaboración de bebidas espirituosas en todo el mundo.

Oficialmente, la ayuda (unos 700 €/ha) no se suprime, ya que en 2008 y 2009 la cobrarán los agricultores que hayan entregado su uva a una bodega que siga des-

Turbofarmer por encima de las expectativas.



Cuando la tecnología Merlo entra en acción no dudeis en aprovechar al máximo de vuestra máquina, porque no queremos poner límites a vuestras expectativas.



Constructor de confianza.

www.merlo.com

tilando al menos el 90% de lo que destiló en las dos campañas anteriores. El plazo para pedir la ayuda se abrirá previsiblemente a finales de enero de 2009. A partir de la campaña 2010-2011 esta ayuda se incorporará al régimen de pago único del viticultor, con la condición de que su bodega siga entregando al menos el 25% de sus vinos a destilación. Esta medida ha provocado que ya en esta campaña, las bodegas que sí saben comercializar sus vinos y no entregan a destilación se hayan visto perjudicadas a la hora de comprar uva, ya que los viticultores han preferido entregar su cosecha a quienes seguro seguirán recurriendo a la vía de la destilación, grandes bodegas y cooperativas.

Hasta ahora las alcoholeras aunque no cobraban las ayudas, conseguían vinos a muy bajo precio para su destilación (alrededor de 1,3 €/hectogrado), con lo que la operación les salía rentable, pero no se sabe que pasará cuando la ayuda se incorpore al pago único y el viticultor no esté obligado a producir. Por otra parte, para empeorar la situación, el contrato tipo de compra-venta de vino para destilación y su regulación no ha sido publicado hasta últimos de noviembre y falta su publicación a nivel regional (se espera que entre en vigor el 15 de diciembre) por lo que aún no se han podido cerrar operaciones y ante la falta de materia, ya está llegando a Francia, Alemania e incluso España, alcohol vínico procedente de Australia a precios competitivos.

Discriminación del mosto

En cuanto al mosto, del que Castilla-La Mancha produce el 60% del total nacional, también

se va a emplear un sistema similar al anterior, con la diferencia de que, en este caso, los pagos directos desacoplados se aplicarán desde el primer año que sería en 2010. Las veintitrés empresas dedicadas a la concentración de mostos en la región para usos diversos (enriquecimiento de vinos o zumos de uva o base de zumos con otras frutas) también tienen un futuro incierto. El mercado del mosto, al igual que el del alcohol vínico, al trabajar con grandes volúmenes sin diferenciar, es muy sensible a los costes, por lo que pequeños incrementos en los precios de la materia prima pueden hacer menos competitiva la producción manchega.



Por otra parte, con el sistema elegido para la distribución de estas dos ayudas, se ha consolidado una situación claramente discriminatoria, con la que no están conformes muchos viticultores. Resulta que aunque la ayuda es por hectárea (hasta 700 €/ha) la van a recibir por litros de vino destilado en campañas anteriores, por lo que los viticultores que iban a la cantidad, los que más hayan regado (en una tierra donde no sobra el agua, precisamente), los que, en definitiva, más han contribuido a los excedentes, son los

que más van a cobrar. El viticultor y las bodegas que hayan buscado una producción de calidad para elaborar vinos vendibles en los mercados, se quedan fuera de esta ayuda. Una vez más, se premia a los causantes.

Supresión de la ayuda al almacenamiento privado

La otra medida de sostenimiento de los mercados que ha sido eliminada de un plumazo ha sido la de la ayuda al almacenamiento privado. Esta ayuda, que representaba alrededor de un 8% del presupuesto de la anterior

que en algunas zonas, junto a las empresas de sectores afines llegan a constituir un auténtico distrito industrial, se podrían clasificar en los siguientes tipos:

- Cooperativas y SAT. Son unas 225, una por pueblo y a veces dos. Menos de una docena tienen estructuras de comercialización potentes para colocar en buena posición sus producciones en los mercados. El resto recurre a la Unión de Cooperativas (Ucman) para que les ayude con la comercialización, pero en general les falta espíritu de lucha y están acostumbrados a "irtirando" con los graneles. Reciben importantes apoyos de la Administración regional por ser los representantes del "tejido social".

- Grandes grupos bodegueros. Treinta o cuarenta, agrupados alrededor de Asevica-man. Crean un importante grupo de presión ante la Administración en defensa de vinos de mesa, alcoholes y mostos, (que son el 45%, 22% y 20% de la producción regional, respectivamente), aunque también tienen intereses afines en el resto de producciones: vinagres, vinos de calidad, etc. Sus estructuras de comercialización son excelentes y en general buscan sus beneficios en la venta de vinos con una buena relación calidad-precio, y en la gama baja (graneles y bricks).

- Pequeñas y medianas bodegas. Son alrededor de trescientas. Centradas en la producción de vinos de calidad; pasan por una situación delicada ante la actual crisis, en especial las nacidas en los últimos años a base de patrimonios generados en otros sectores económicos. Las que, de forma individual o integradas en grupos más grandes con presencia en otras zonas vinícolas españolas, tengan fuerte estructura comercial, mercados consolidados, buen marketing e incluso con

OCM, servía para escalar la entrada de vino joven en el mercado y disminuir los picos de oferta a principios de campaña, con lo que se evitaban las caídas bruscas de precios. En la práctica, esta ayuda, sumada al precio de venta, hacía que al menos se salvaran los costes de producción, según las cuentas del bodeguero, que ahora se encuentra con la incertidumbre de qué hacer con sus vinos si el precio no se recupera a lo largo de la campaña.

Hablando de los bodegueros instalados en Castilla-La Mancha,

el enoturismo como vía de comercialización, van a capear el temporal, pero las pequeñas y las de nueva creación, lo tienen muy difícil para ser no ya rentables sino simplemente viables ante la nueva situación económica; algunas ya han tenido que cerrar.

Es muy duro, pero como ya se ha dicho, en Castilla-La Mancha sobran (o sobrarán), un tercio de los viticultores, un tercio de las alcoholeras y un tercio de las bodegas.

Una reforma sin coherencia

Ante este panorama, la OCM presenta algunos puntos, pocos, que animan a la confianza, como la autorización para la mención de la variedad y la añada en los vinos sin indicación geográfica (valga como ejemplo de hasta qué punto llegaba el encorsetamiento normativo europeo), el mantenimiento de la ficha financiera en los 1.300 millones de euros anuales, aunque Castilla-La Mancha baja del 60 al 54% en el reparto de fondos y la cofinanciación UE-sector privado (al 50%) de campañas de promoción en terceros países. Pero otros desaniman, como el mantenimiento de la chaptalización, la detracción de fondos para el desarrollo rural o la sensación de que casi todos los problemas importantes se han prorrogado unos cuantos años más, como por ejemplo, la liberalización de los derechos de plantación, que se pospone a 2015 con una posible prórroga hasta 2017. Es como el viejo dicho: «Si no puedes sacar el pez del agua, dale carrete y luego ya se verá».

El Gobierno regional, defensor a ultranza de los derechos de los viticultores, ha chocado con Bruselas en varias ocasiones. Recientemente, la Comisión ha multado a España por el aumento del potencial productivo y otros problemas derivados de una mala aplicación de criterios para la regularización de parcelas ilegales de viñedo, que por cierto aún siguen “brotando, floreciendo y dando cosecha”; mientras que las resoluciones de arranque y sus multas coercitivas son recurridas sis-

temáticamente.

En la negociación de la actual OCM se luchó para que los arranques subvencionados no fueran elevados y para que éstos tuvieran un carácter social. Se consiguió, y se ha vendido como un éxito, pero hay que ser coherentes en los planteamientos, y si no se quiere arrancar viñedo, por lo que conlleva de pérdida de tejido productivo, algo habrá que hacer con tanto vino, y no podemos esperar que nos lo den solucionado, si es algo que estamos creando nosotros.

No parece lógico que si hay que mantener el potencial productivo como dicta la UE, se siga permitiendo, en los planes de reestructuración, arrancar viña de secano para plantar viña en espaldera y de regadío, en proporción 1:1, ó que se vayan a conceder unos 40 hm³ de derechos de agua comprados por el Consorcio del Plan Especial del Alto Guadiana para que los agricultores que lo soliciten (que de esta forma legalizarían sus pozos ilegales) puedan regar cultivos leñosos, principalmente viña, en los acuíferos sobreexplotados de La Mancha. ¡Para hacer un vino que luego irá a destilación! Parece como si la Administración no quisiese acabar con los excedentes, sino usarlos como medio de presión social y sacarles el mayor rédito posible.

Si que es verdad que desde el Gobierno regional se hacen grandes esfuerzos para el sostenimiento del sector, como puede ser la compra de derechos de plantación para su posterior reparto gratuito entre jóvenes viticultores, la reciente publicación del Registro Vitícola informatizado o la línea de ayudas FOCAL que ha permitido la actualización tecnológica de todas las bodegas, pero siguen fallando en la ordenación del sector y de las producciones y sobre todo, en la comercialización, la búsqueda de mercados. ■

Agradecimientos

A Daniel Santani, Andrés Porras y Rogelio Corbacho, por sus aportaciones desinteresadas para la elaboración de este artículo.



No sólo de NITRÓGENO vive tu Cereal...

Cerealista, ha llegado el momento de la siembra. Tradicionalmente el Cereal se fertilizaba en Sementera con un fertilizante complejo y una segunda aportación en cobertera. Ahora, en base al conocimiento de Yara y sus experiencias contrastadas con éxito durante los últimos 9 años en España, nos permitimos recomendarle YaraMila™ Actyva. Se aporta cuando la planta realmente necesita los nutrientes para su desarrollo; en el momento del ahijado.

De esta manera evitará pérdidas de Nitrógeno por lixiviación y volatilización, y de Fósforo por retrogradación. YaraMila™ Actyva cuenta con Fósforo en forma de Polifosfatos (patente de Yara), aportando mayor movilidad y penetración en el perfil del suelo.



YaraMila™ Actyva